‘Siberia-Serena’ acerca la especializada al entorno rural

El hospital nace como centro de alta resolución que agiliza el diagnóstico y el tratamiento, así como la atención urgente de la comarca

El Hospital ‘Siberia-Serena’, en Talarrubias, se erige en la llanura y compite a su modo con el emblemático castillo que preside la comarca desde la altura en la vecina Puebla de Alcocer. El nuevo hospital amplía la oferta asistencial en el Área de Salud de Don Benito-Villanueva de la Serena y tiene un ámbito de influencia que abarca unos 33.500 habitantes distribuidos en 25 poblaciones adscritas a cuatro zonas básicas de salud, con una distancia media de 36 km y una isócrona algo menor a media hora.

Explica su director, José Antonio Jiménez Matas, que ha sido construido buscando un máxima accesibilidad y eliminación de barreras que dificultan la movilidad de personas con cualquier tipo de discapacidad física. En una sola planta general a ras de superficie, que incluye todas las dependencias, asistenciales o no, de servicio directo al usuario, más un sótano que incluye las áreas de servicios generales y mantenimiento.

Se distribuye alrededor de un magnífico patio central, plantado de naranjos, mientras que el resto de dependencias están separadas por otros espacios ajardinados que proporcionan, junto con claraboyas diseminadas, un ambiente general luminoso y alegre. En total, han sido edificados 10.110 m², contando el recinto con otros 11.000 m² de aparcamientos y viales, 1.650 m² de helisuperficie y 6.000 m² de ajardinamientos.

El diseño del hospital ha buscado un alto nivel tecnológico en cuanto a sus infraestructuras clínicas y generales, en especial las referidas a una buena red de comunicaciones (voz/datos integrados). El equipamiento sitúa al centro por encima de la media en cuanto a tecnología, ya que los dispositivos son de última generación. “Somos la avanzadilla de lo que se está implementando en los hospitales”.

Por el desarrollo socioeconómico de la zona

Las comarcas ‘Siberia’ y ‘Serena’, al noreste de la provincia de Badajoz, constituyen un espacio físico y humano en el que coexisten un territorio extenso, un hábitat disperso y una población con tasas de crecimiento y envejecimiento que le dan un carácter regresivo. Los servicios sanitarios son causa y consecuencia del desarrollo social y económico de los pueblos, los enriquecen y dotan de infraestructuras idóneas para el impulso al desarrollo y la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos. El Hospital ‘Siberia-Serena’ nace en este contexto y tras una decisión gestada con la asunción de las competencias en materia sanitaria y desde el seno de la decisión autónoma del pueblo extremeño.

Patio de naranjos en torno al cual se distribuyen las dependencias.

Uno de los quirófanos del Hospital ‘Siberia Serena’

El área de urgencias, con tres boxes de consulta, sala de observación con seis puestos, sala de exploración con ecógrafo y lámpara de hendidura, y amplias salas de espera, destaca por la monitorización centralizada que permite observar a los pacientes del área de hospitalización polivalente -corta estancia-. En ésta última cuenta con 17 habitaciones, Hospital de Día con cuatro puestos, y sala de reanimación con nueve. El área de hospitalización de media y larga estancia cuenta con 23 habitaciones.

En Consultas Externas están integradas las siguientes especialidades y dispositivos integrados y de apoyo para propiciar la Alta Resolución: Unidad de Salud Mental, Interna, Anestesiología, Obstetricia-Ginecología, Cirugía General, Traumatología, Oftalmología, ORL, Dermatología, Cardiología, Neurología, Urología, Neumología, Gastroenterología, Endoscopias y exploraciones funcionales -espirometría, ecografía, ecocardiografía, registro Holter, ergometría, audiometría, Impedanciometría. El área de apoyo al diagnóstico -radiología convencional, TAC, mamografía, ecografía Doppler y ecografía general- se completa con Laboratorio y Farmacia. El área quirúrgica, con tres quirófanos, contempla un circuito diseñado para CMA.

Jiménez Matas subraya que con todos estos recursos el hospital nace como centro de alta resolución. “No es de recibo mantener ingresado a un paciente tres semanas para estudiar un proceso que con medios diagnósticos adecuados puede solventarse en unos días”. Las dificultades, propias de cualquier “principio” que se precie, se solventarán con “talento, con la gestión de los recursos de la mejor forma posible y el apoyo de los profesionales”, apunta el gerente del área Arturo Sánchez Porro.

Jiménez aboga por un hospital abierto a la sociedad, “que nuestros profesionales estén muy en contacto con los ciudadanos, que este espacio se rentabilice con la participación de ambos”.

OPINIÓN

33.414

Antonio Jiménez Matas

Director del Hospital Siberia- Serena

De mi período escolar recuerdo cuando el maestro explicó, con ayuda de un artilugio casero, la teoría de los vasos comunicantes. Aunque nos advirtió de las implicaciones del fenómeno en muchos órdenes de la vida, para la inquieta chiquillería aquello sólo era un curioso experimento.

Muchos años después, en Extremadura descubrí un mar interior, donde una espectacular obra de ingeniería comunica, a través de un enorme túnel, el complejo de embalses de La Serena y Zújar, con el de Orellana. En esencia se trata, basándose en un sencillo fenómeno físico, de trasvasar ingentes cantidades de agua desde un recipiente situado en un nivel superior, o más lleno, hacia otro que se encuentra en un nivel inferior, o más vacío, consiguiendo así, al tratar de equilibrar ambos niveles, una regulación permanente del caudal necesario para usos agrícolas y humanos, además de reproducir a gran escala aquel experimento.

Todo esto tiene lugar en La Serena Alta y La Siberia, en el noreste de la provincia de Badajoz, comarca vertebrada sobre el curso medio del río Zújar, arteria que irriga una tierra cruzada por calzadas romanas y cañadas reales, frontera sometida a diversidad de cambios jurisdiccionales civiles y eclesiásticos, atemperada por multitud de vicisitudes, fuente de emigración forzosa, escenario de antiguas batallas y sede, ya en el siglo XIII, del peculiar Estado de Capilla.

De labios de personas con un alto nivel cultural escuché opiniones, que me dejaron perplejo, sobre la decisión de construir y poner en marcha un hospital en Talarrubias, un lugar que consideran perdido, lejano y aislado de la civilización. Puede que se trate de un concepto de civilización reducido a los límites de un barrio urbano, de un centro comercial de moda, quizá coincidente con un alto y mantenido nivel de decibelios, pero sólo refleja una pobre visión sobre la realidad de una región a la que determinados condicionantes históricos, culturales y socioeconómicos han convertido en un vaso frecuentemente más vacío que lleno.

Según aquel maestro, la justicia distributiva es un ejemplo claro de cómo es posible aplicar un principio físico a un concepto social.

El Hospital Siberia-Serena, concebido con la idea de un moderno centro de diagnóstico y tratamiento de alta resolución, creado para ofrecer a la población una atención sanitaria de calidad y más cercana, no es más que un decente intento de saldar una deuda pendiente, ejemplificando, de paso, la vieja teoría de los vasos comunicantes.

Existen muchas razones que justifican su creación.

33.414 exactamente.